

BIOECONOMÍA Y AMAZONÍA

Daniel Eduardo García Suárez

Jefe de la Oficina de Fomento de la Responsabilidad Social Universitaria

Pontificia Universidad Javeriana

garcias_d@javeriana.edu.co



La Macarena. Foto tomada por: Diana Carolina Ávila

La creciente preocupación por los inobjetables efectos del cambio climático en el corto y mediano plazo, así como una mirada atenta y crítica al hiperconsumo característico de la sociedad posindustrial, las demandas energéticas de un mundo digitalizado y dependiente cada vez más de la tecnología, los enormes retos en temas de seguridad alimentaria y la sobreexplotación de los sistemas de soporte de la vida como son los suelos y el agua, entre otras problemáticas, son y han sido en los tiempos recientes el escenario sobre

el cual se ha planteado la necesidad de construir una economía que, al tiempo que atiende las necesidades humanas, procure el bienestar del planeta y sus recursos naturales, los cuales no son ilimitados.

La bioeconomía ha surgido como un campo interdisciplinar y multiactor que engloba el uso de cualquier tipo de recursos biológicos y la producción y utilización intensiva del conocimiento en orden al suministro sostenible de bienes y servicios en un variado y plural elenco de sectores económicos;

bioenergía, agricultura, bioinsumos, alimentos, fibras, productos para la salud, cosmética, productos industriales, bioplásticos, vacunas, biocombustibles, silvicultura, biomasa, entre otros.

La Amazonía es una región cuya riqueza en biodiversidad es incommensurable y, por naturaleza, es uno de los lugares de la tierra cuya economía debe estar en sintonía con el cuidado del medio ambiente. Por esta razón, la bioeconomía puede ser una alternativa sostenible que combata los grandes males que aquejan este territorio como lo son la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la ganadería extensiva y los cultivos ilícitos. Quienes se inclinan por la conservación de los ecosistemas insisten en preservar los bosques

amazónicos y únicamente permitir que la naturaleza haga su trabajo para la debida restauración ecológica. Sin embargo, hay una variable muy importante y es la de los medios de vida de los pobladores de estos territorios y sus fuentes de ingresos. De aquí se desprende que el abordaje de la región no solo debe tener un enfoque ecológico, sino social, político y económico.

La Pontificia Universidad Javeriana hace más de una década ha venido adelantando iniciativas en la Amazonía colombiana que combinan la investigación con la generación de proyectos en bioeconomía. En áreas como la silvicultura y aprovechamiento de productos no maderables del bosque se destaca la escuela forestal en La Macarena. También hay proyectos



Unión Europea, Bélgica. Foto suministrada por autor.



Hugo Chavarría (IICA) reunido con representantes del Programa Amazónico Javeriano. Foto tomada por: Juan Felipe Hernández.

para el aprovechamiento de frutos amazónicos, así como investigaciones sobre propiedades de plantas y flores en áreas de la salud, servicios ecosistémicos y estudios sobre insectos y artrópodos. Cabe destacar que el acercamiento de la Universidad a la región ha procurado ser siempre participativo y de la mano de las comunidades, por lo que también han surgido proyectos de turismo de naturaleza y otros de gestión territorial y protección del hábitat dejando capacidades instaladas.

Recientemente, diversas unidades de la Javeriana han unido esfuerzos para trabajar juntas con el fin de promover iniciativas de bioeconomía en la Amazonía. Esto se ha hecho de la mano con el Instituto Interamericano para la Agricultura (IICA) de la Organización de Estados Americanos -OEA. Así mismo, en el mes de marzo se pudo tener un productivo encuentro en la ciudad de Bruselas, Bélgica, con el jefe de la Comisión Europea de Bioeconomía y Sistemas Alimentarios, Peter Wehrheim, a quien se le presentó el Programa Amazónico Javeriano y se mostró muy interesado en las iniciativas llevadas a cabo por la Universidad. Del mismo modo, la Javeriana participará en el mes de mayo como invitada especial en la Conferencia Internacional de la Red Latinoamericana de Bioeconomía en San José de Costa Rica, donde se tendrá la oportunidad de entrar en contacto con representantes de gobiernos de más de 20 países,



Reunión de representantes del Programa Amazónico Javeriano con el Gerente del Programa Hemisférico de Innovación del IICA. Foto tomada por: Juan Felipe Hernández.

ONGs, financiadores, Organismos de Cooperación Internacional, universidades y expertos. Esta Conferencia tendrá ponencias y paneles sobre la bioeconomía del futuro, el futuro de la agricultura y de los sistemas agroalimentarios, workshops sobre retos, desafíos y oportunidades para las bioeconomías de las Américas y sobre la Bioeconomía como motor de Desarrollo Sostenible en la Amazonía, así como talleres de co-creación entre los miembros de la Red Latinoamericana de Bioeconomía y socios estratégicos nacionales e internacionales, entre otras actividades.

A nivel de financiación, existen diversas entidades que han puesto sus ojos en la Amazonía en temas de Bioeconomía. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) tiene el Fondo Fiduciario de Múltiples Donantes de Gestión de la Bioeconomía y los Bosques de la Amazonía, el Programa Estratégico Semilla Para el Desarrollo Sostenible de la Amazonía y el Fondo de Bioeconomía Amazonía GFC, y también están el Fondo General de Cooperación Financiado por España, la Agence Wallonne

à l'Exportation et aux Investissements Etrangers (AWEX) y el fondo del Ministerio de Finanzas de Israel.

Estos programas y fondos se centran en la elaboración de proyectos y planes de inversión para las regiones amazónicas, así como la concepción, elaboración y aplicación de enfoques programáticos multisectoriales, el apoyo para la reducción de la presión sobre los ecosistemas forestales, la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, el aumento de la resiliencia de las cadenas de valor y los ecosistemas, la identificación de intervenciones de alto impacto en la cuenca amazónica con enfoque en innovación, digitalización y emprendimiento, y el apoyo de conocimiento técnico.

El panorama es amplio, esperanzador y lleno de oportunidades, y la Pontificia Universidad Javeriana se mantiene constante en su esfuerzo por hacer un aporte académico desde el enfoque de ecología integral que procure siempre el cuidado de la casa común, atendiendo a las necesidades sociales de los grupos más vulnerables y apostando por la construcción de una sociedad justa e incluyente.



Daniel García junto a Peter Wehrheim. Foto suministrada por autor.